



EL COLOR

que ya no significa esperanza

Por Dominik

Cuando era niñ@ y pasaban varios hombres vestidos de verde frente a casa corría con alegría a decirles a mis amiguitos ¡ahí vienen, corran llegaron los soldados!, los veíamos como guerreros e invencibles, pero estos recuerdos se fueron desvaneciendo, así como la imagen de héroes y de inspiradores de juegos infantiles. El Glorioso Ejército Nacional de Colombia a cuenta propia está pasando del respeto al desprestigio con la serie de escándalos que han sobrevenido en las filas que se vislumbraban como inquebrantables, el más reciente caso la presunta violación de la niña EMBERA CHAMI por 7 militares del comando de la vigésima segunda brigada de selva, delito que admitieron haber cometido ante un juez de la república, a este se suma el secuestro y violación de una niña de 15 años de la cultura NUKAK MAKU que se perpetuo por varios días por militares del batallón de infantería N.19 en el Guaviare.

Se suma a estos hechos la presunta violación a una mujer por 7 infantes de marina Los sospechosos se encuentran retenidos en una guarnición militar y desvinculados de la fuerza para ser juzgados por la justicia ordinaria, están por aclararse la responsabilidad de los oficiales a cargo.



Entidades de todo tipo en especial La ONG Human Rights Watch que promueve cambios en las políticas que fomentan los derechos humanos y justicia a nivel mundial, expresó su inconformidad ante estos hechos así como anteriormente lo había manifestado con los “Falsos Positivos” otro vergonzoso caso que involucra a las fuerzas militares, el tan sonado informe que debió conocerse en noviembre de 2019 pero que aún la Comisión para la Excelencia Militar no ha dado a conocer en su totalidad después del “plagado de errores” calificativo que la ONG le dio a un informe preliminar presentado en junio de 2019.

Así están las cosas en el no tan glorioso Ejército Nacional ¿qué paso con la excelencia militar?, ¿se imaginan que pasará con los casos de violaciones de las niñas indígenas y que entidades como la Fiscalía General de la Nación restó importancia al grave hecho imputando cargos por abuso sexual y no por acceso carnal violento? Re victimizando aún más a las niñas afectadas, mientras que los militares autores del delito están resguardados en guarniciones militares y posiblemente con la recurrente impunidad que rodea a los casos que se miden con doble racero en Colombia, con mano dura para grupos al margen de la ley, pero con corazón fuerte para las fuerzas militares.

Dominik